

Preliminares sobre el tiempo en psicoanálisis y su aporte para la definición del Inconsciente

Primeras consideraciones del tiempo en la ciencia

En la física el espacio empezó estando, aunque no se dicesen cuenta, dentro del tiempo, que todo lo contenía. Si algo cambiaba en el espacio, podíamos considerar que para cada instante teníamos una fotografía del espacio; sólo es necesario considerar al tiempo continuo y listo, contenía la sucesión de estados del espacio¹. Kant lo planteó como un *a priori*. Freud avisó de que la cosa no iba así de fácil para el Inconsciente, pero cometió el error de decir que éste está fuera de él, cuando, como veremos, se trata de otro tiempo. Nosotros, siguiendo las miguitas de Lacan, vamos a reintroducirlo en su

¹ Como los fotogramas de una película. Lo cual nos indica que podemos pensar un tiempo y un movimiento. O dicho de otra manera, añadir un movimiento dentro del fluir del tiempo. Una especie de dos movimientos articulados: el del tiempo, que ya es movimiento per se, y el posible del espacio. Con la diferencia de que el primero no va para atrás y no podemos pararlo, como en el caso de un film.

formato propio y articulado con el tiempo cronológico. La tesis primera que proponemos para orientar al lector, explicada muy rápido, es que él tiene su propio espacio-tiempo y de pronto se abre sobre el espacio-tiempo del aparato psíquico, o también del discurso común. De hecho, la primera tesis sobre el tiempo en Lacan es que hay un espacio que junto a un movimiento genera una sucesión, encajonada entre cada pulsación, de modos de tiempo no lineales. Pero nosotros pensamos que el tiempo, en tanto es fluir, ya es un movimiento en sí mismo, esto no debemos perderlo nunca de vista. ¿Cómo articulamos las dos formas de visualizar el tiempo? Sigamos el recorrido paso a paso.

Einstein, para articular espacio y tiempo mejor y a la vez darles el mismo estatuto, los imbricó en un espacio-tiempo dentro del cual se daba todo el movimiento. En particular el de la luz, máxima velocidad que impone, como una constante, un imposible (es imposible traspasarla) y un suplente: la masa que acumula el exceso de energía que no puede convertirse en velocidad. Éste es el sentido profundo de la fórmula de $E=mc^2$.

Para ello debió tener en cuenta la energía². Ésta es la versión objetiva de lo que nosotros denominamos goce. Es decir, su espacio-tiempo tenía “su goce” aunque de momento sólo se atribuya a la partícula en movimiento. Para Einstein, dentro del espacio-tiempo hay una constante que impone al par velocidad-masa, en función de la energía como tercero, las mismas condiciones que la luz que entra impone al par fotográfico de la apertura y velocidad³. Si decimos par “apertura (espacio) y tiempo (velocidad)” queda más claro.

² Es muy interesante leído como dualidad. La energía de una partícula es $1/2$ de su masa por la velocidad que lleva al cuadrado. Pero si se acerca a la velocidad de la luz, su masa va aumentando y al final es infinita. Comienza, pues, el proceso con la masa como una constante (que contiene energía según la fórmula) y la velocidad como una variable, pero al final es dual: la masa es la variable y la velocidad tiende a una constante. Otra consecuencia de espacializar el tiempo. Es como el sujeto dividido y el objeto. Lo más curioso aún es que la masa pueda desaparecer y aparecer el fotón, lo que complicó las cosas.

³ También hay aquí un cuarto, la ISO. E incluso un quinto, el balance de blancos. El psicoanálisis tampoco es tan novedoso a la hora de teorizarlo.

Actualmente los físicos se plantean que el espacio y el tiempo se crean en la expansión del universo. Antes, en la mecánica newtoniana, se los trabajaba como si fuesen dos magnitudes radicalmente independientes, de forma que la "razón" entre ellos es: $e/t =$ la velocidad. Razón o razones que establece Kepler antes de Galileo y que es a las que recurre Einstein para ampliar el sistema de Galileo culminado por Newton y reescrito en una forma matemáticamente más operativa por Lagrange.

La velocidad supone ya una primera **razón** y además una *medida* del movimiento, ya que convertida en magnitud se recurrió a la métrica basada en los números. Es decir, se añadió una métrica sobre la razón para establecerla al modo que la ciencia trabaja las magnitudes. Más tarde se dio el salto a las ecuaciones diferenciales con Newton y Lagrange. Pero tiempo y espacio no son equivalentes, como a veces las ecuaciones físicas relativistas plantean, llegando incluso a invertirse en la mecánica que de ella se desprende.

Captemos ahora bien la dificultad que arrastran. No debemos olvidar que el espacio se mide con espacio: el metro. Es verdad que se utiliza la iteración, es decir, recorrido de un orden que si se realiza implica un tiempo, pero éste es lineal y espacializado. Una medida del espacio es cuántos espacios-metro contiene un tramo de espacio. Es el

concepto de distancia entre sus dos extremos. Es importante darse cuenta que aunque algo acepte cierta rigorización en un orden no implica ipso facto que se pueda asimilar a otra categoría (el tiempo en esta ocasión), que también lo acepte. De hecho deberemos decir que el orden es un punto de encuentro entre las dos categorías.

Por contra, el tiempo no se mide con tiempo, no existe de entrada la unidad tiempo aunque lo parezca⁴. El tiempo se obtiene del movimiento, al principio mediante el reloj de sol. Los primeros relojes medían el tiempo local mediante el movimiento del sol con respecto a la Tierra, aunque era la Tierra la que se movía con respecto a él. Es decir, al principio recurrieron al movimiento giratorio sobre sí misma de la Tierra y el del sol y los articularon como pudieron: las horas y los días, los años y sus estaciones (teniendo en cuenta el ángulo de inclinación de la tierra en relación a su órbita, junto al día y la

⁴ Asunto tan obvio que en la ciencia ni se comenta porque no sabrían cómo manejarlo. Una unidad es sincrónica, un UNO; en consecuencia ¿cómo vamos a aplicarla al tiempo que fluye? Una vez más, tenemos los problemas que se camuflan con la espacialización del tiempo y el recurso a lo ordinal. Sólo se puede pensar el tiempo **como magnitud** mediante el recurso a lo ordinal y eso lo hace encajar con unidades métricas sincrónicas. De ahí que lo que han hecho haya sido espacializar el tiempo, eso sí, con la condición de irreversibilidad. La unidad sincrónica obtenida, su UNO, es el segundo.

noche. Sin movimiento no hay tiempo. "Y sin embargo se mueve", dijo un físico. Hoy diríamos "y sin embargo vibran": nos referimos a la teoría de cuerdas. Todo vibra. Resumiendo, de cada movimiento obtuvieron un tiempo.

Más tarde se obtuvo el tiempo con más precisión del movimiento de las agujas del reloj. Un movimiento periódico mucho más preciso, pero creado por nosotros y con una periodicidad muy estable. "Periódico" es que se repite cada cierto intervalo. Así se obtiene la unidad "segundo" con bastante precisión pero recurriendo al concepto **espacial** de ángulo. Los movimientos circulares periódicos no son exactamente como los lineales, ya que se miden por ángulos, es decir con la unidad grado. Los movimientos periódicos vuelven a pasar por el mismo sitio una y otra vez de forma que las funciones que los definen son las funciones periódicas trigonométricas: senos, cosenos, tangentes, etc. En ellos se ve cómo es el movimiento el que da su sentido al tiempo de la física newtoniana; de hecho, en las ondas electromagnéticas, que nunca encajaron con la mecánica clásica newtoniana, a diferencia de las sonoras, no se

necesita ni una masa en juego para que se produzca el tiempo⁵. El tiempo está articulado con el espacio gracias al movimiento. Incluso en los movimientos periódicos se puede medir la diferencia entre dos instantes no en segundos, sino en grados: es lo que se denomina la fase, o la diferencia de fase entre los dos. Luego hay una profunda relación no bien comprendida en esa equivalencia entre grados de un ángulo e intervalo temporal, relación posiblemente causada por la espacialización del tiempo.

⁵ De ahí la necesidad de la teoría del electromagnetismo elaborada por Maxwell, que hizo rabiar a Newton tal y como la mecánica cuántica hizo más tarde rabiar a Einstein (teoría aprovechada tecnológicamente por el magistral Tesla). Lo nuevo siempre cabrea a los antiguos por inteligentes o válidos que hayan sido en su momento. Viene a cuento una anécdota del matemático Deudone. Éste, que fue el jefe del colectivo denominado Burbaki, ante la polémica de si el axioma de elección era obvio, tal como los mayores defendían equivocadamente, siempre empezaba sus conferencias con dicho axioma aunque no viniese a cuento. Preguntado sobre por qué lo hacía contestó “pour enrager les vieux”.

Nuestro instante de ver nos indica que aquí hay un aplastamiento⁶ de algo mucho más complejo y elaborado.

En los movimientos periódicos de las ondas es donde se capta mejor la dificultad, puesto que la relación espacio-tiempo se mide con un ángulo o unidades de tiempo espacializadas. Para ponerles un ejemplo que afecta directamente a su vida, les recuerdo que el factor de potencia que pagan cuando contratan su tarifa de luz es denominado "el coseno de φ ", que es el ángulo de desfase entre tensión y corriente, y se paga porque nuestra casa intenta alterarlo y eso fuerza la potencia de la central eléctrica, que debe intentar que no se altere. ¿Qué le dicen? Puede gastar la energía que quiera a lo largo del tiempo pero no puede pasar en el tiempo sincrónico de la potencia contratada. La contratada debe alterar el coseno unos grados y sólo esos. Es lo mismo que un caudal de agua: se trata de cuánta agua puede gastar a la vez, no de

⁶ Aplastamiento en el sentido análogo a lo que suponen los ejes cartesianos como aplastamiento e intersección de los registros borromeos. Recordamos al lector que en la física ya reconocen que el espacio no es sólo tridimensional, sino que existe una cuarta dimensión espacial (el tiempo es la quinta) que es curva, tipo toroidal, y por ser muy pequeña no la captamos. ¿Por qué no pensar que es la que anuda las otras tres haciendo pensar que los ejes cartesianos se sostienen por sí mismos?

cuánta gastará. La diferencia es que la presión del agua la controla la empresa y no cobra por eso.

El tiempo siempre está ahí, pero normalmente en el denominador de la razón en la física. Aunque un sistema físico de medidas utilice siempre tres unidades de magnitudes básicas (espacio, tiempo y masa), puede ser bajo nuestro criterio redefinido como espacio, movimiento y en su caso masa, y obtener el tiempo como un derivado; a la inversa de lo habitual, que es obtener el movimiento como derivado de las tres primeras. Resumiendo: espacio, movimiento, y si procede masa, es el sistema de partida y el tiempo se derivará de ellos. Esto ha sido una lectura psicoanalítica de la física estándar.

Ahora plantaremos nuestra conjetura a fin de comprobar si es útil o no. El tiempo no existe per se, es un efecto del espacio y el movimiento. Si ponemos un pedazo de carne en un congelador lo que conseguimos es que el movimiento, las enzimas y los bichitos, tengan un movimiento distinto de forma que el efecto tiempo es distinto del movimiento que se da si está fuera en la cocina. Luego el efecto son dos tiempos distintos y sólo en su comparación métrica, es decir, espacializada, decimos que uno es mas lento que el otro. Ya sabemos que un físico podría ponernos que no es que el

tiempo no exista sino que se enlentece el movimiento y el proceso dura más tiempo. En el fondo nos cuestionaría que no se puede definir el movimiento sin el tiempo. El problema es que no puede definir el tiempo si lo sitúa como primario para definir el espacio, y a la inversa si situamos el movimiento como primero: es éste el que no podemos definir. No hay manera de situar un sistema de tres categorías no interdependientes. La forma de los físicos es primero creer en un tiempo infinito, Newton, y luego empalmarlo con el espacio, Einstein. Dos formas fructíferas, pero nosotros para nuestra experiencia preferimos plantear un tiempo como efecto del movimiento, no espacializado sino lógico. De forma que cada "movimiento" crea el suyo. Ampliamos el concepto de movimiento a proceso.

Otro ejemplo muy revelador es el siguiente: si tomamos un fotografía de una flor que crece, que está en proceso, cada hora durante una semana, obtenemos 168 fotografías. Si después las pasamos a 24 fotos por segundo, tenemos 7 segundos de proceso de la flor. Este tiempo no existe, lo acabamos de hacer existir como efecto. En el fondo entendemos mejor el espacio que el tiempo porque del espacio tenemos percepción y del tiempo no, solo tenemos sensación.

Primeros postulados de partida en Lacan

Lacan nos propone al principio, para situar el Inconsciente, un movimiento o proceso circular entre el campo del sujeto y el del Otro, pero no periódico⁷. Hay una pulsación entre apertura y cierre pero que no debe volver al mismo sitio⁸, como las pulsaciones estables de la ciencia cuyo mejor ejemplo es un pulsar. Si volviese al mismo sitio nos acercaríamos mucho a la pura repetición freudiana⁹.

Antes de llegar a esa tesis nos prepara en un escrito, *El tiempo lógico...*, su concepto modal del tiempo. En él, recuperando la tradición de la dialéctica filosófica, en sus diferentes versiones, y sobre todo frente a la lógica dialéctica hegeliana, aunque siguiendo su estela de *lógica* dialéctica, nos propone un *movimiento lógico* a partir de

⁷ "No recíproco", dice él en el *Seminario XXI*, utilizando incorrectamente un término lógico espacial donde debe usar uno temporal.

⁸ "No simétrico", dice él, utilizando de nuevo mal el término.

⁹ Se repite lo mismo. Lacan le añade el objeto, ocho interior, para situar una diferencia con la freudiana. No debemos olvidarnos la relación del objeto en el tiempo ya que tetiza la prisa.

la sincronía significativa del Otro para acabar en una identificación del Je visto desde el punto de vista dialéctico y no espacial como en el escrito *La fase del espejo...* **Parte de un espacio sincrónico, plantea un movimiento y de él obtiene los modos del tiempo.** Lo hace al revés de la primera física. El tiempo ya no es, de entrada, una magnitud. Es verdad que más tarde hay que invertir la situación, y del espacio diacrónico de la cadena significativa obtener al Otro como espacio sincrónico, pero de momento es un gran avance y no afecta a lo que estamos proponiendo. No se olviden que hemos situado un tercer término: la diacronía, básica para un campo de lenguaje. ¡Menudo camino, la inversión completa del *apriori kantiano* pero pasando por la articulación dual einsteniana!

Este paso no debe escapárseles, ya que no trata el tiempo como una magnitud y por eso recurre a la lógica y no a la matemática, en particular a una modal que se inventó él. Repetimos, el tiempo se obtiene del movimiento y aparece y desaparece mediante modos lógicos y no magnitudes. Evidentemente nos falta saber qué impele al movimiento; de momento diremos que las consecuencias de ser mortal en sus diferentes facetas.

Es un gran avance, porque además aumenta las definiciones para el tiempo al no quedarse, como hace la lógica del tiempo simbólica espacializada, en el concepto de instante que restringe la verdad o falsedad de una proposición al intervalo entre dos instantes. Lacan no trata el tiempo como una magnitud espacializada ni metrificada sino que nos modaliza el tiempo en tres modos: instante de ver, intervalo¹⁰ de comprender y momento de concluir. Los modos temporales aplican sobre la diacronía de la cadena significante. Ahora bien, como toda lógica modal necesita cuatro modos, nos plantea un cuarto que no se suele captar bien, que es el tiempo de retraso y de él obtiene la función de la prisa. Este tiempo de retraso Lacan no lo sitúa como modo, somos nosotros quienes lo vamos a hacer. Pero hace mucho más: genera el concepto de escansión ligado absoluta y radicalmente al movimiento lógico (concepto clave). Se incorpora con ellas las acciones o ausencia de ellas, lo empírico, que más tarde habrá que ampliar al decir, pero lo fundamental es que *con las escansiones como significantes temporales **escande** el tiempo y lo troqueliza, como habitualmente se hace con el espacio mediante los cortes*. No debemos perder de vista que así ya **ha introducido el movimiento circular pero de forma que avanza y no repite estrictamente**, éste es el

¹⁰ Acabamos de sustituir tiempo de comprender por intervalo de comprender, con el fin de separar más adelante dos tipos de tiempo. En particular para introducir la diacronía.

gran avance de partida para salir de la repetición, a la que Freud indica que no hay que abandonar al analizante. Lacan nos da una teoría de cómo salir de ella.

La pulsación no es repetición o no debe serlo, en esto recupera la tradición de las dialécticas filosóficas que suponen que el movimiento dialéctico (basado siempre en una lógica) progresa. Cada repetición o cada pulsación son distintas si se introduce la escansión. Repetimos, **la escansión** es el equivalente para el movimiento lógico (y por tanto sobre el efecto tiempo) del **corte** en la topología para el espacio.

Inconsciente y saber

No debemos olvidar que la pulsación para Lacan es la que abre y cierra. La pregunta es ¿sobre dónde se abre y cierra? Aquí adelantamos nuestra tesis ampliando la de él: sobre las dit-mensiones del dicho y su espacio-tiempo. Acabamos de suponerle al espacio borromeo y sus movimientos un tiempo propio de otro tipo más clásico, tiempo que deberemos justificar.

Así hay que entender la pulsación del Inconsciente. Ya en nuestro seminario hemos indicado las dos dimensiones temporales para el tiempo de la Parole. Dos dimensiones en otro aspecto totalmente distinto pero que nos ayudará a entender la ampliación de nuevo.

Lacan se pregunta dónde estaba lo in-sabido antes de pasar al saber. La pregunta no está correctamente formulada, ya que supone que hay un espacio en el que se guardan. Lo in-sabido no es lo no-sabido ni sobre lo que no hay saber, atentos aquí: supone que ese saber ya estaba como significante en algún lado pero no integrado en la subjetividad del sujeto. Aquí para no funcionar en círculo hay que diferenciar el saber en los cuatro discursos y que puede ponerse en juego transferencialmente (y que el sujeto no sabe que sabe, o mejor dicho, no tiene a su alcance, y que Freud sitúa con la represión; término del que Lacan se va deshaciendo poco a poco) del saber-elaboración, con el que trabaja el Inconsciente. El Inconsciente trabaja, dice Lacan y dice que hay un saber que trabaja, lo cual no lo hace obligatoriamente equivalente al concepto de saber del S_2 .

Entramos aquí en la dialéctica de la transferencia que, tras Freud, lió a todos. Lacan comenta que, según la teoría de la transferencia que cada psicoanalista tiene, se sabe lo que el sujeto quiere ser. Luego el ser está en juego. Nosotros creemos que Lacan no contemplaba la posibilidad de que el saber se pudiese aumentar, y que ya estaba dado de entrada. No lo dice, pero como no diferencia el saber que representa S_2 (que al principio situaba en el Otro) del saber del Inconsciente, así se lo figura. Que el Inconsciente pase lo in-sabido a sabido vía transferencial cuando el Inconsciente se cierra nos indica ya que no es lo mismo el representante del saber que puede estar en cualquiera de los cuatro lugares del discurso que el saber-trabajo del Inconsciente. En el fondo, la pregunta es: cuando el sujeto capta un saber y lo utiliza para significar ¿es el mismo saber el que se lo ha hecho captar? Nosotros apostamos a que no. Ahora hay que tener cuidado para no reintroducir el metalenguaje.

El Inconsciente es un trabajo sobre los discursos en los que está el saber S_2 y otra cosa es "su saber", que a partir de ahora denominaremos elaboración-trabajo o trabajo a secas. El Inconsciente ex-siste a los discursos, luego, fíjense si es sencillo, ex-siste al saber. Esto lo han trabajado torpemente, a mi juicio, con el Inconsciente transferencial y el que no, acuñados (siguiendo el tropezón de Lacan en el escrito *De la tercera*) con un

Inconsciente dividido en dos, simbólico y real. Incluso Hugo Freda habló en su testimonio del Inconsciente en el eje Imaginario.

Todo ello proviene de no diferenciar bien las dimensiones (ya no sólo los registros) del dicho con el acto del decir. O dicho de otra manera, de no articular bien el decir y los registros y situar al sujeto en los registros que es donde no se sitúa porque lo que se sitúa con ellos es el @. Es por eso que Lacan vuelve de nuevo, tras situar el sinthoma, sobre el Inconsciente, porque se da cuenta de que con la relación de Parole, con la que situaba al sujeto, al Otro ya no le es suficiente. Está el asunto del être. El decir, los discursos exigen más elaboración que el término negativo de *Unbewusste*. Acuña el término parlêtre dejando el asunto del falso ser del lado de la relación al Otro y por eso el objeto es un falso ser.

A nuestro juicio corre un poco y no lo articula con el decir. Pero lo peor es que se estrella con el saber una vez más por no diferenciar lo que nosotros intentamos. Se enfada con el supuesto pansexualismo de Freud y no tiene razón, porque en Freud están muy bien separados el Inconsciente y las pulsiones; el problema es cuando se intentan articular cargándose el concepto de pulsión. La pregunta debe ser otra. Los términos son Saber como significantes en un sistema y Trabajo del Inconsciente.

Entonces lo que produce movimiento es la escritura de los S_1 que moverán al Saber pero ¿a cuál de ellos? ¿El del Inconsciente o el sistema de S_2 ? Nosotros apostamos por que sea el del S_2 porque lo que mueve al Inconsciente es lo que sea que produce una respuesta que viene de lo real. Esto último es la tesis de Lacan.

¿Qué saber trabaja en el Inconsciente? ¿Y qué relación precisa tiene con el decir? Si el Inconsciente ex-siste a los discursos y la cura pasa por aprender a leer lo escrito por él, y ello con la dialéctica de la transferencia (muy distinta en la neurosis que en la psicosis¹¹), ¿cómo articulamos todo este poliedro? Para empezar, nosotros hemos mantenido la Parole para la relación al Otro vía cadena significante y el decir para la relación a todo el espacio del sinthoma y los registros. Esto es básico, no hay que perder de vista el decir y no caer en el esquema del escrito *La tercera* que **espacializa en una superficie al Inconsciente** y lo sitúa al mismo nivel estructural que otros aspectos de la doctrina.

¹¹ Lacan se mantiene con el saber en la transferencia para la neurosis y la nominación simbólica. El sujeto supuesto saber, tanto sabe en su dimensión imaginaria como supone un sujeto al saber en su dimensión simbólica. No sabemos si tiene dimensión real, ése es un salto al vacío tal como se ha dado. ¡Dios! Cómo les domina a los psicoanalistas la ciencia, por desconocerla.

De momento ya hemos introducido con la diferencia decir-dicho tiempos distintos. La pregunta es cómo se establece el decir. La analogía para ofrecer soporte imaginario a nuestra tesis es la del tornado. Se abre en el espacio-tiempo de cinco dimensiones, cuatro espaciales y una temporal, y se cierra, y antes no estaba en ningún lado. El tornado se trabaja con una función algébrica y el decir con una topología, que ahora no es la que modeliza la estructura sino que es la estructura misma. Esta aparición del tornado nos informa de que hay más dimensiones que las perceptivas, esto es lo básico en ciencia. Hay muchas cuerdas en juego. Ahora igual, ya que tenemos el *sinthoma*.

Ahora bien, el Inconsciente es el efecto, no tanto de más dimensiones, sino de otra estructura que hace de "hábitat para el sujeto": La lengua. Sin olvidar el traspies que supone siempre cuando aparece. Lacan tiene una idea muy clara: el Inconsciente es una apuesta fallida, es decir, una moción adelantada ante un imposible. Pero Lacan no suelta al Inconsciente del espacio en el que un saber trabaja, por muy temporal que plantee su aparición. Si el Inconsciente está fuera del nudo y es una relación de **decir** con él, una de dos: o hay más dimensiones (o algo que se nos escapa), o volvemos al Inconsciente espacial de Freud que ya Lacan modifica en el *Seminario XXI*. Lacan quiere escapar de este lío con el *parlêtre*. Nosotros, aunque nos gusta el término, no vemos

claro que sirva para el asunto de las dimensiones que deseamos ampliar primero para lo temporal.

Luego para el espacio, explicado en el texto que precede a éste, tenemos el Sinthoma si lo hay y el tipo de anudamiento. Lo segundo que tenemos es el espacio que el sujeto está habitando¹²: Lalengua. Es el fundamental, y las dimensiones son registros que recogen el dicho. El sujeto no habita el espacio de la cadena-nudo. Por eso puede no ser Dupe de él, y mantenerse en la zona exterior. En consecuencia, debemos plantearnos que el tiempo del Inconsciente deberá tener relación con la estructura del tiempo que aporta Lalengua y no sólo con el espacio de cristal diacrónico aportado para el efecto de sentido junto a los discursos. Nos hemos preguntado si el sujeto habita la cadena-nudo o Lalengua y parece que circula entre ambas. La cosa no es tan fácil como en la física, en la que hay una estructura espacio-temporal, el universo y tres registros (masa, espacio y tiempo), en el que el objeto está "dentro" del universo. La energía puede ser el cuarto. Ahora tenemos el mismo problema pero más complicado. Antes de abordar esto afilemos nuestras armas. El sujeto aparece en la cadena significativa y los discursos.

¹² Tal como el cuerpo habita un ecosistema.